

## El programa *Piazze Aperte* y la práctica del urbanismo táctico institucional en Milán

## The *Piazze Aperte* programme and the institutional practice of tactical urbanism in Milan

---

ANTONIO JOSÉ SALVADOR

Arquitecto

Doctorando en Urban Planning, Design, and Policy (Dipartimento di Architettura e Studi Urbani)  
Politecnico di Milano (Milán, Italia)

[antoniojose.salvador@polimi.it](mailto:antoniojose.salvador@polimi.it)

ORCID: [0000-0002-6614-1880](https://orcid.org/0000-0002-6614-1880)

Recibido/Received: 15-09-2022; Aceptado/Accepted: 09-03-2023

Cómo citar/How to cite: Salvador, Antonio José (2023): “El programa *Piazze Aperte* y la práctica del urbanismo táctico institucional en Milán”, *Ciudades*, 26, pp. 47-66. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.47-66>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

**Resumen:** El urbanismo táctico emergió en la última década como un mecanismo de generación de espacio público desde abajo, subversivo y espontáneo. Esta práctica fue rápidamente adoptada por administraciones públicas como una nueva herramienta de transformación del espacio público. Esta contradicción es el marco para analizar esta forma institucional de urbanismo táctico a través del programa *Piazze Aperte* en Milán. El caso analizado es el de Piazza Gasparri en la Comasina, barrio periférico que participó en este programa impulsado por su comité de barrio. El análisis describe el proceso de transformación y elabora una serie de reflexiones sobre esta práctica emergente.

**Palabras clave:** urbanismo táctico, espacio público, diseño urbano, planificación urbana, periferia.

**Abstract:** Tactical urbanism emerged as a bottom-up, subversive, and spontaneous mechanism for creating public space in the last decade. Various public administrations promptly adopted it as a design tool for transforming public spaces. This contradiction is the framework for analysing this institutionalized version of tactical urbanism through Milan’s *Piazze Aperte* programme. The selected case study is Piazza Gasparri in the peripheral neighbourhood of la Comasina. That participated in this program guided by the neighbourhood’s local committee. The analysis describes the transformation process and produces a series of considerations about this emerging practice.

**Keywords:** tactical urbanism, public space, urban design, urban planning, urban peripheries.

---

## 1. INTRODUCCIÓN

El “urbanismo táctico” (en adelante, UT) surgió en 2011 en Estados Unidos como una práctica alternativa de producción del espacio público, desde abajo, a escala local y promovido directamente por los usuarios (Lyndon & García, 2015). Tiene el objetivo de transformar espacios urbanos a través de “pequeñas tácticas” que respondan a la especificidad de cada lugar (*placemaking*). Desde entonces, se ha consolidado como una práctica global, eficaz tanto en los tiempos de austeridad y crisis que actualmente viven las ciudades norteamericanas y europeas, como en ciudades del “sur global” que cuentan con presupuestos de inversión reducidos (Brenner, 2016; O’Connor, 2021). Con esta nueva generación de intervenciones surgen nuevos mecanismos, unos apuntando a estrategias más amplias de ciudad y otros directamente impulsados por las administraciones municipales, en los que el rol de los “actores locales” resulta ambiguo y menos protagonista (Brenner, 2016; Graziano, 2021).

Durante la fase post confinamiento masivo por la covid-19, varias ciudades en todo el mundo recurrieron al UT como una herramienta versátil, para readecuar en corto plazo las zonas de esparcimiento público de acuerdo con las nuevas necesidades sanitarias (Graziano, 2021). Estas intervenciones incluyen aquellas lideradas por negocios privados, principalmente bares y restaurantes, que trasladaron sus actividades al espacio público. Aspecto que, por un lado, ha sido percibido como dinamizador y, por otro, como mecanismo de “privatización” del espacio (Graziano, 2021).

El *Piano di Governo del Territorio* (en adelante, PGT), instrumento rector de planificación, anhela para 2030 convertir a Milán en una ciudad a “escala humana”. Entre sus estrategias, señala a las zonas periféricas de la ciudad como prioritarias y al barrio como escala principal de intervención. En 2017, el Comune di Milano lanzó un programa para transformar espacios locales de baja calidad urbana postulados por colectivos ciudadanos. Este programa recurre al UT como herramienta de transformación de estos espacios. La convocatoria del 2019 fue lanzada bajo el nombre de *Piazze Aperte* y plantea específicamente crear nuevas plazas (*piazze*) de barrio. El programa tiene la intención de que, en una segunda instancia, estos espacios sean formalizados a través de una intervención definitiva. La fase de UT sirve para experimentar con esta herramienta. Entre 2018 y 2021, el Comune di Milano intervino en 38 espacios utilizando los “métodos” que caracterizan al UT, es decir, intervenciones ejecutadas principalmente por voluntarios en el espacio público, a bajo costo, utilizando pintura y elementos de mobiliario urbano (Lyndon & García, 2015), mientras que el aspecto cardinal del UT como un proceso impulsado “desde abajo” (*bottom-up*) se organizó a través de una convocatoria abierta.

Este artículo analiza el programa *Piazze Aperte* a través del estudio del caso de Piazza Gasparri en el barrio periférico de La Comasina, uno de los primeros proyectos ejecutados. Todo ello con el objetivo de evaluar, de forma empírica y

cualitativa, el proceso de diseño e implementación frente al marco teórico-práctico del UT. De esta manera, se pretende reflexionar sobre si el UT puede adoptar formas de implementación “institucionalizadas” o si esta aproximación al UT contradice sus principios. En términos generales, el artículo contribuye a la generación de conocimiento a través de la práctica del UT para su teorización como mecanismo contemporáneo de producción de espacio público.

## 2. METODOLOGÍA

La práctica profesional constituye un campo fundamental de investigación académica. El “diálogo” entre práctica e investigación se convierte en un mecanismo de generación de conocimiento que permite la conceptualización de técnicas emergentes por medio de su aplicación (Harris, 2014). El UT ha sido desde sus inicios concebido y conceptualizado directamente en la práctica, a través de la implementación y los procesos que lo impulsan, de modo que cada proyecto constituye un campo de actuación y experimentación que busca fortalecer un sistema más amplio a través de la participación ciudadana y la transformación física del lugar (Lyndon & García, 2015). Por este motivo, el análisis del programa *Piazze Aperte* emplea el estudio de caso como técnica para describir de forma cualitativa la intención, el proceso y sus resultados a través de un proyecto específico y, desde ese espacio, construir reflexiones generales.

Esta investigación utiliza como métodos el análisis de documentos, datos, visitas de campo, observación y entrevistas. Este último método fue realizado a representantes del *Comitato La Comasina* como ente gestor del proyecto, considerando que el UT coloca a los promotores que surgen desde la sociedad civil no como meros usuarios, sino como actores protagónicos del proceso. Las preguntas y visitas realizadas tienen en cuenta este aspecto y se basan metodológicamente en la técnica *profiles of practitioners* de Forester (2012), en la cual la “experiencia” que emerge desde la práctica se convierte en una forma colectiva de aprendizaje.

La selección del estudio de caso de La Comasina tuvo en cuenta los objetivos del PGT y del programa *Piazze Aperte* en cuanto a la mejora del espacio público en barrios periféricos. El caso se ubica en la periferia norte de la ciudad y fue el quinto en ser ejecutado dentro de este programa. Habiendo transcurrido más de tres años desde su ejecución, el proyecto se encuentra actualmente en proceso de evaluación para su transformación permanente. Por estos motivos, el caso seleccionado constituye un ejemplo representativo, ya que permite el análisis de un proceso que ya cuenta con algunos resultados en la fase de UT y que a su vez encaja plenamente dentro de los objetivos del programa.

El artículo está estructurado en tres partes. El apartado tercero establece el marco teórico de la investigación, mientras que el apartado cuarto presenta un análisis descriptivo del programa *Piazze Aperte* y del estudio de caso en Piazza

Gasparri. Por último, el apartado quinto plantea una serie de reflexiones sobre los retos del programa y aportes conceptuales de esta investigación.

### 3. MARCO TEÓRICO

El siguiente apartado establece el contexto para el estudio de caso de La Comasina, iniciando con un análisis del UT como una práctica reciente pero que ha alcanzado un alto grado de difusión. Este análisis identifica los elementos característicos y contradicciones en su implementación. El segundo subapartado se enfoca en caracterizar la periferia milanesa a través de la producción académica en Italia y de datos que describen espacial y demográficamente La Comasina.

#### 3.1. El urbanismo táctico como una práctica global

El UT se convirtió en la última década en una práctica global ejecutada en varios contextos y escalas. Desde las primeras intervenciones en las ciudades norteamericanas, el UT captó la atención por una “precariedad” en la calidad de los materiales, pero que se compensaba con su espontaneidad, la selección de colores, la estrategia de diseño y la implementación (Lyndon & García, 2015). El UT se fortalece a través del creciente interés de la práctica urbana y arquitectónica en formular procesos participativos para el diseño del espacio público. El UT rápidamente se convirtió en una posible “alternativa” ante los modelos “neoliberales” de urbanización en ciudades de todo el mundo (Brenner, 2016).

La exposición del 2014 en el MoMA de Nueva York intitulada *Uneven Growth: Tactical Urbanisms for Expanding Megacities* tuvo como objetivo, a través de formas emergentes de UT, explorar los retos que arquitectos y urbanistas afrontan respecto a la agravante desigualdad que existe en el desarrollo urbano contemporáneo. Brenner (2016) analiza estas propuestas frente a un contexto que ha sido “reconfigurado” a través de formas urbanización que favorecen el “derecho a la ciudad” a las élites económicas, las cuales reorientan la inversión pública y las políticas para afianzar el modelo neoliberal. Brenner enfatiza que la búsqueda de formas “alternativas” de urbanismo requiere no solo de la creación de nuevos espacios urbanos, sino de nuevos procesos y lugares dentro de las administraciones públicas. Otro aspecto relevante en el texto de Brenner es el de definir como “métodos tácticos” a aquellos proyectos que adoptan la apariencia y las herramientas formales del UT, pero que aún requieren del gran aparato público para su implementación.

Brenner advierte tres aspectos en cuanto al potencial del UT para convertirse en una alternativa. El primero, que al igual que el urbanismo neoliberal, el UT busca disminuir el rol del Estado y de la función pública y otorgar poder de decisión y actuación a otros grupos. Brenner menciona que el reto recae en diferenciar entre la capacidad del UT para empoderar *versus* otorgar demasiada

autoridad. El segundo aspecto tiene que ver con la generación de prácticas y visiones de “colectividad” (*commoning*) frente a clases dominantes y alianzas políticas que aún promueven formas de crecimiento especulativas en las ciudades. Brenner cuestiona si los movimientos sociales están dispuestos a contrarrestar este modelo y asumir el rol de liderazgo propuesto desde los equipos de diseño que promueven estos proyectos. El tercer aspecto tiene que ver específicamente con el riesgo de la institucionalización del UT, ya que su forma “pura” debe ser “sistemáticamente antiprograma” para conservar la esencia de sus procesos y de su modelo eficaz y emergente. Brenner advierte que la “generalización” del UT podría llevar a su “auto-disolución” y a su transformación en un proyecto que requiera de coordinación a largo plazo, estabilidad, manejo territorial y reglas colectivas, es decir convertirse en un proceso de planificación.

Si bien el UT nació como una libre expresión de *DIY (do it yourself) urbanism*, entró en el lenguaje *mainstream* de la política pública y del diseño del espacio urbano. Ya no son actos subversivos o de resistencia, sino actos respaldados y financiados, es decir, prácticas institucionalizadas transformadas en “estrategias urbanas” (Graziano, 2021). Entre las críticas que ha recibido el UT están la temporalidad; la de ser una intervención primordialmente estética, poco resistente y aislada de otros procesos de diseño y planificación, un *quick-fix*; e incluso una forma de “enmascarar” otro tipo de intereses (Mould, 2014; Graziano, 2021).

Mould (2014) argumenta que esta transformación del UT eliminó la cualidad táctica y la redujo a mero “urbanismo”, en una práctica más de matriz neoliberal de la “ciudad creativa” que favorece a ciertas clases y nuevamente excluye a aquellas otras social, política y económicamente más vulnerables, acentuando procesos de transformación urbana y social y creando una marca *TU brand*.

Pacchi (2021) reafirma esta relación entre los procesos de cambio, el entorno social y espacial, y las tensiones existentes a través de una breve comparación de los casos de Corvetto y Via Padova del programa *Piazza Aperte*. Pacchi resalta que en Corvetto, un barrio con alta presencia de vivienda social y donde el proyecto fue ejecutado de arriba abajo, se generó sensación de “sospecha” y “escepticismo”. Por el contrario, en Via Padova, una zona con mayor *mixité*, que en los últimos años ha visto la llegada de una clase creativa y donde el proyecto fue ejecutado a través de actores locales, los resultados fueron acogidos de forma positiva.

### **3.2. La nueva periferia milanesa: multiculturalidad, desigualdad y proyecto urbano**

Bernardo Secchi (2013) describe a Milán como una “geografía molecular” donde los barrios de bajos recursos y las edificaciones de vivienda pública se encuentran dispersos en el territorio periférico. Los primeros conjuntos de

residencia pública fueron construidos al inicio del siglo XX, pero a mediados de dicho siglo surgieron proyectos más amplios, incluso barrios enteros. Entre ellos sobresale La Comasina, construida por el *Istituto Autonomo per le Case Popolari* entre 1951 y 1955 como un “barrio autosuficiente”, principalmente para trabajadores provenientes del sur del país (Lucchini, 2012). Conforme a los lineamientos del CIAM, La Comasina se planteó con cuatro macrozonas delimitadas por vías para el tráfico rodado que en su interior contienen edificaciones residenciales altas y aisladas y senderos peatonales. Un núcleo central conformado por edificios comerciales y recreativos de baja altura y con algunos equipamientos, como una escuela primaria y una icónica iglesia de planta central, definen los aspectos cardinales del barrio autosuficiente (Figura 1).



Figura 1: Maqueta de La Comasina. Fuente: Ordine degli Architetti della Provincia di Milano.

En las últimas décadas, La Comasina y otras partes de Milán han experimentado cambios significativos en cuanto a la tenencia residencial y la estructura demográfica, que reflejan la transformación de las periferias, desde barrios tendencialmente homogéneos a barrios demográfica y étnicamente más variados (Giudici, 2019). En los noventa, a nivel nacional, se privatizó una gran cantidad de inmuebles de vivienda pública. Esta decisión tuvo importantes consecuencias en el espacio público. Por ejemplo, en La Comasina, los edificios residenciales fueron cercados, eliminando la porosidad que caracteriza al urbanismo del movimiento moderno. Esta acción no es superficial, pues introduce

nuevas “estrategias de exclusión” (Secchi, 2013), en las que estos espacios se transforman en residuales, con menor interacción y mayor tensión social.

Según los datos del censo del 2011, en La Comasina viven 8749 habitantes, de los que el 26,37 % son extranjeros. La Comasina es uno de los quince barrios de Milán con un porcentaje superior al 20 %, siendo el promedio del 14,19 %, situándose todos ellos en ubicaciones periféricas, según se muestra en la Figura 2. Otros datos<sup>1</sup> revelan que en el sub-municipio 9, al cual pertenece La Comasina, el 20,34 % de la población extranjera es menor de 18 años, mientras que 37,87 % tiene entre 18 y 39 años. La población extranjera mayor de 65 años equivale solo al 3,52 %, un grupo etario que, según el Censo de 2011, constituye el 19,6 % de la cantidad total de residentes en La Comasina. Este aspecto es importante, ya que revela que este grupo etario es predominantemente italiano. A través de las visitas y las entrevistas, se comprobó además que la población anciana lidera las actividades culturales y sociales del barrio.

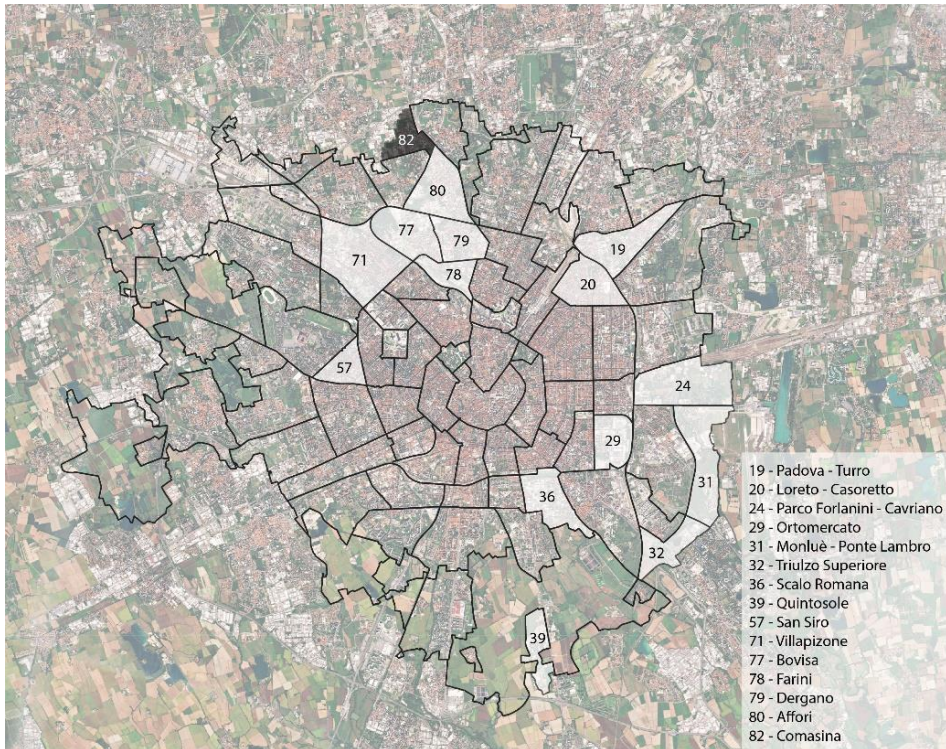


Figura 2: Barrios de Milán con porcentaje de extranjeros mayor a 20 %. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de 2011.

<sup>1</sup> Datos en Milano e i suoi quartieri – anno 2020.

Los mismos datos refieren que, en los barrios periféricos de Milán, entre el 40 y el 58 % de los nacidos en 2019 tiene un progenitor extranjero, lo cual ratifica la información<sup>2</sup> sobre el MacroNIL 19, compuesto por los barrios de Bovisa, Bovisaca, Comasina y Bruzzano, que revela que, en la población de origen extranjero y menor de 18 años, el 75,1 % nació en Italia. Es importante resaltar que la Constitución italiana no atribuye ciudadanía a través del criterio *ius soli*. Es decir, los nacidos en territorio italiano de padres extranjeros adquieren la ciudadanía de sus padres (criterio *ius sanguinis*). Estos datos describen grupos familiares multiculturales que representan una transición demográfica en el territorio milanés.

Otro aspecto que revela el Censo de 2011 es que el 62 % de los habitantes de La Comasina no cuentan con ningún título de estudio o solo culminaron los estudios básicos obligatorios. Este aspecto también es característico de otros barrios de la periferia. El promedio en la ciudad de personas sin título de estudio o con estudios básicos es del 44 %, mientras que en el núcleo central o Duomo (NIL 1) el porcentaje baja al 28 %.

La producción reciente de investigación académica en Italia, entre otros temas, se focaliza en entender el contexto y el entorno social, económico y político y sus consecuencias en el proyecto urbano y en las formas de autoorganización que emergen desde el territorio. Se habla de recomponer las “diferencias” y de reducir una pluralidad de desigualdades (Coppola et al., 2021), de tensión espacial, fragilidad e incertidumbre (Chiffi & Chiodo, 2020; Vasallo et al., 2021), de opacidad, divergencia, desconexión y co-existencia como claves de proyecto (di Campi & Gabbianelli, 2022) y de la necesidad de un “proyecto menor” que no “allane” sujetos y el territorio, que no se reduzca a decisiones meramente técnicas y que tenga la capacidad de contraponerse al modelo neoliberal de construcción de la ciudad (Bianchetti, 2016; Boano, 2020). Por otro lado, se indaga en el rol de los movimientos urbanos y las organizaciones sociales, de las nuevas formas de “activismo cívico” y “democracia local”, relacionándolo con el diseño de políticas de gobierno del territorio y con los retos sociales, económicos y políticos, resaltando la capacidad de estos colectivos en influenciar procesos de transformación urbana (Pacchi & Pasqui, 2015; Pacchi, 2020).

#### 4. ANÁLISIS DESCRIPTIVO

A continuación, se plantea el análisis de La Comasina a través de una revisión de documentos de planificación y diseño del programa y del caso específico, ampliado con visitas y entrevistas en campo. Se inicia con un análisis general del programa *Piazze Aperte*, seguido por un análisis del proceso de diseño y ejecución del proyecto en Piazza Gasparri, y se finaliza exponiendo las expectativas de algunos de sus habitantes en cuanto a su transformación final.

---

<sup>2</sup> Datos en La popolazione straniera a Milano – dati e analisi 2011.



#### 4.1. El programa *Piazze Aperte*

El PGT plantea una delimitación de la ciudad en 88 barrios con la intención de redistribuir las responsabilidades administrativas de una forma más eficiente y cercana al territorio. El PGT sitúa a la plaza como elemento urbano transformador del barrio, para que se construya colectivamente un sistema de plazas de vocación peatonal donde sus habitantes puedan construir “nuevas formas de ciudadanía” (Comune di Milano, 2020). A su vez, prioriza las zonas periféricas y la plaza como punto de partida para la renovación de estos barrios, con el objetivo de “acercar la periferia al centro” por medio de una mejora de los servicios y de la infraestructura de inclusión social y del fortalecimiento del crecimiento económico de estos sectores a través del comercio local.

El programa *Piazze Aperte* se instituye dentro de este marco de planificación más amplio de la ciudad. Fue lanzado junto a *Bloomberg Associates*, *National Association of City Transportation Officials* (NACTO) y *Global Designing Cities Initiatives*, entes internacionales que cuentan con una amplia experiencia de transformación de espacios a través del UT. El Comune di Milano (2020) explica el programa evocando resultados “exitosos” de UT en otras ciudades de todo el mundo. Entre estos proyectos sobresale la conformación de islas peatonales en la Avenida Broadway de Manhattan, liderado por Janette Sadik-Khan durante la administración de Michael Bloomberg, quienes ahora actúan como asesores de *Piazze Aperte*.

La iniciativa de UT comenzó en 2017 con la selección y diseño de tres proyectos piloto que fueron ejecutados en 2018, mientras que las 13 propuestas ejecutadas en 2019 provinieron de iniciativas locales y acuerdos con el Comune que darían forma al programa *Piazze Aperte*. Durante 2019, el programa optó por la modalidad de convocatoria pública, a la que se presentaron 65 propuestas. En 2020 se ejecutaron 16 de aquellas propuestas, y 2 en 2021. Debido a que el proceso ocurrió durante la emergencia sanitaria provocada por la covid-19, la selección de propuestas priorizó las que se encontraban próximas a los servicios públicos, para responder a las exigencias de distanciamiento social.

El documento<sup>3</sup> oficial entregado durante el evento de lanzamiento de la convocatoria de 2022 establece cuatro objetivos de este programa: 1) repensar la calle y la plaza como lugares de interacción social, vitalidad y encuentro; 2) incrementar la seguridad de los ciudadanos, peatones y ciclistas a través de intervenciones de peatonalización y de medidas de moderación de la circulación vehicular; 3) transformar espacios públicos existentes por medio de intervenciones de nuevo mobiliario urbano, a bajo costo y de forma participativa; 4) favorecer la colaboración activa entre la ciudadanía y la administración pública<sup>4</sup>. El programa considera cinco etapas de un proceso lineal de

---

<sup>3</sup> *Piazza Aperte: un programa per lo spazio pubblico di Milano.*

<sup>4</sup> Traducción del autor.

transformación: a) análisis y diseño; b) intervención táctica; c) monitoreo de uso del espacio; d) diseño del proyecto definitivo; e) intervención final integral.

La administración municipal menciona en dicho documento oficial que entre 2018 y 2020 se han ejecutado un total de 38 plazas (Figura 3), que equivalen a más de 22 000 m<sup>2</sup> de zonas peatonales, 250 bancos, 310 maceteros, 380 estacionamientos de bicicletas, 35 mesas y 32 mesas de ping-pong. En la óptica de la administración pública, estos son los elementos principales de mobiliario urbano que utiliza uniformemente en sus intervenciones.

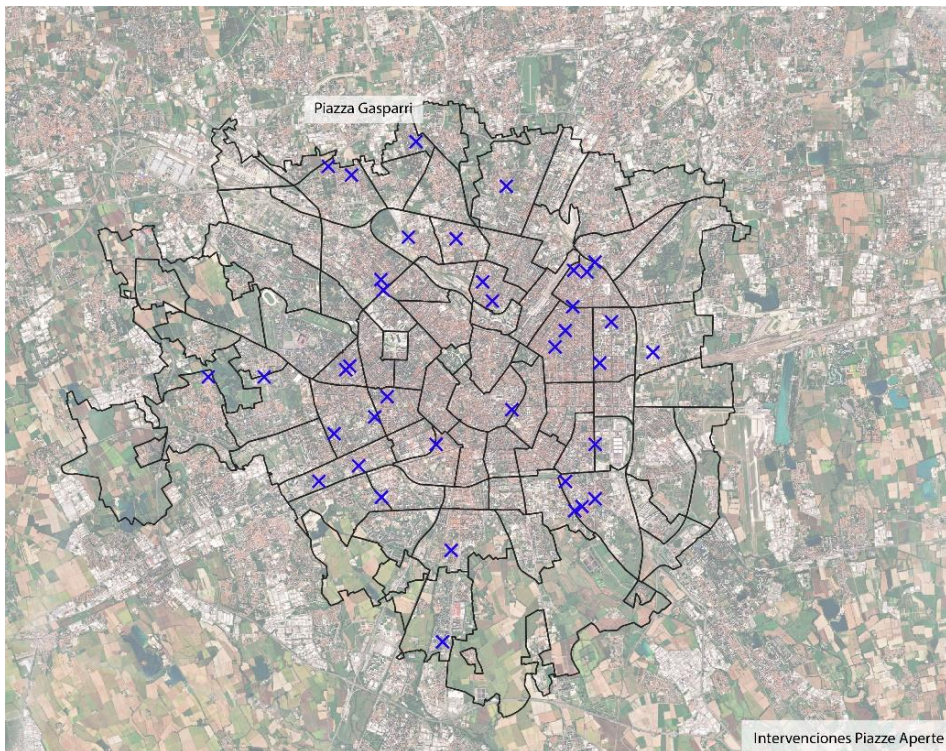


Figura 3: Ubicación de las intervenciones de UT en Milán. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Comune di Milano.

En estas convocatorias han participado más de 200 asociaciones sin ánimo de lucro y cooperativas sociales, 17 escuelas, 10 asociaciones públicas y privadas (museos, instituciones, fundaciones, universidades, entre otros), 9 comités de barrio, 8 asociaciones de inquilinos, 8 instituciones religiosas y 6 asociaciones de comerciantes. El documento hace hincapié en la participación de 45 “entes privados”, varios de ellos correspondientes a grupos de arquitectos y diseñadores.

El proceso de postulación requiere que, de forma obligatoria, los equipos entreguen una descripción escrita de la propuesta y la copia del documento de

identidad de un representante del grupo. De forma opcional, los equipos pueden incluir material que facilite la descripción de la propuesta y cartas de apoyo al proyecto.

La administración municipal calcula que 3700 niñas y niños se han beneficiado del programa, especialmente en las zonas donde la plaza fue integrada con el ingreso a un equipamiento educativo. Otro dato declara que uno de cada dos residentes de Milán tiene acceso a una nueva plaza en un radio de menos de 15 minutos u 800 metros. Este documento también menciona que los resultados de una encuesta de satisfacción en la que participaron 620 personas muestran que el 81 % de los entrevistados están satisfechos con estos nuevos espacios, y el 76 % desea convertirlos en espacios permanentes.

Mientras la capa de pintura inicial se deteriora en todas las obras de UT, cinco de las primeras intervenciones fueron transformadas en espacios permanentes durante 2022. Su carácter formal, tanto a nivel de lenguaje arquitectónico como urbano, no revela indicios del proyecto inicial o del proceso. Los elementos y el mobiliario urbano utilizados son convencionales y se asemejan al resto de plazas de la ciudad. Según datos publicados en prensa<sup>5</sup>, un proyecto de UT cuesta entre 20 y 80 000 euros, mientras fuentes oficiales<sup>6</sup> revelan que la intervención permanente en Piazza San Luigi tuvo un monto de inversión de 3 millones de euros.

La edición de 2022 fue lanzada en mayo en un evento público, conjuntamente por el alcalde Giuseppe Sala y la consultora internacional Janette Sadik-Khan. El titular del artículo publicado en Forbes pocos días después, “The Miracle Of Milan: Taming Car Use With Paint And Ping-Pong”, si bien es un elogio, al mismo tiempo revela una narrativa de “homogeneización” (Daskalaki & Mould, 2013) del entorno urbano, donde el vehículo es el “antihéroe” de esta historia. Esta declaración se alinea con la posición adoptada por Milán en cuanto a una transición en la cultura de la movilidad de sus ciudadanos, en la que la narrativa contra el uso de vehículo privado es a menudo más evidente que aquella que alude a lo social y a los retos de la periferia, aspecto poco mencionado en el artículo de Forbes.

## 4.2. Intervención en Piazza Gasparri

El proyecto de Piazza Gasparri (ver ubicación en la Figura 3) fue uno de los cinco primeros espacios ejecutados dentro de *Piazze Aperte*. El *Comitato Comasina*, comité del barrio, actuó como ente postulante y, a través de un

---

<sup>5</sup> Disponible en: [https://milano.corriere.it/notizie/cronaca/22\\_aprile\\_04/piazze-tattiche-milano-modello-new-york-38-trasformazioni-otto-anni-ora-diventano-permanenti-bc35f474-b3e4-11ec-a8ea-1989748a429c.shtml](https://milano.corriere.it/notizie/cronaca/22_aprile_04/piazze-tattiche-milano-modello-new-york-38-trasformazioni-otto-anni-ora-diventano-permanenti-bc35f474-b3e4-11ec-a8ea-1989748a429c.shtml) (fecha de referencia: 20-03-2023).

<sup>6</sup> Disponible en: <https://www.comune.milano.it/-/arredo-urbano.-piazza-san-luigi-al-via-i-lavori-di-restyling> (fecha de referencia: 20-03-2023).

acuerdo<sup>7</sup> con el Comune, está encargado de tutelar este espacio. Este comité es una asociación fundada en 1987 que lidera de forma activa una gran variedad de eventos educativos y culturales y gestiona la solicitud de obras en pro de la mejora del barrio. En los últimos años, el comité ha iniciado acciones para corregir las condiciones de degrado del espacio público; por ejemplo, denunciando las prácticas abusivas de descarte de escombros de construcción, protestando contra la proliferación de barreras arquitectónicas en los edificios de ex vivienda pública o gestionando la delimitación de zonas con velocidad máxima de 30 km/h, entre otros. Es importante resaltar que la directiva de este comité está constituida exclusivamente por ciudadanos italianos y no refleja la composición étnica del barrio, aunque en los últimos años el comité ha procurado establecer nexos con grupos étnicos autoorganizados, principalmente con la comunidad china, nacionalidad que cuenta con la mayor cantidad de personas.

A continuación, se expone de forma descriptiva el proceso de transformación de Piazza Gasparri a través de visitas al sitio y entrevistas con miembros del comité.

### 4.3. Inicio del proceso

El proceso de la transformación de Piazza Gasparri se inició en 2008, impulsado por el comité, y desde el principio tuvo como objetivo transformar la plaza en un espacio público de encuentro. Angelo Garofalo, presidente del comité, relata cómo el proceso de privatización de los edificios residenciales condujo a un cambio de percepción del espacio público y a su transformación. Los nuevos condominios privados optaron por añadir barreras arquitectónicas para separar los edificios del espacio público mientras que, en los espacios comunales abiertos, los propietarios retiraron el mobiliario urbano para evitar la presencia de “extraños”, especialmente durante la noche. Estas barreras y mecanismos de separación responden principalmente a la percepción de inseguridad que vivieron durante los años ochenta y noventa. El barrio fue escenario de eventos puntuales de violencia y de microtráfico de droga. Hoy en día, los habitantes se ven obligados en sus recorridos a sortear las barreras y los filtros arquitectónicos. Garofalo insiste que Piazza Gasparri tiene el reto de devolver a los habitantes la posibilidad de encuentro en el espacio público, especialmente a las nuevas generaciones. La población anciana del barrio se habituó a evitar el espacio abierto y desarrollaron su vida social al interior de la única estructura comunal del barrio.

Esta privatización de los inmuebles de vivienda pública también tuvo una consecuencia importante en la transformación de Piazza Gasparri. En 2008, el comité del barrio descubrió que la propiedad de la plaza no le pertenecía a la administración municipal, sino a ALER, la empresa del gobierno de Lombardía

---

<sup>7</sup> Accordo di collaborazione n.624/2019.

encargada de la gestión de los inmuebles de vivienda pública. Este aspecto fue resuelto en 2010 con un traspaso de propiedad y permitió ejecutar la primera obra, que consistió en un redimensionamiento de la red de alcantarillado de la plaza, ya que constantemente se inundaba y emanaba malos olores. Tras la ejecución de esta obra, los vehículos volvieron a utilizarla como un estacionamiento. Desde 2014, el comité solicitó a tres administraciones municipales la intervención en la plaza, principalmente a través de recogida de firmas. Si bien el proyecto fue inicialmente seleccionado en una ronda de presupuestos participativos, la obra nunca se concretó. En 2018, tras un conflicto violento que ocurrió en la plaza, el Comune se comprometió a la intervención en este espacio.



Figura 4: Piazza Gasparri antes de la intervención. Fuente: Comune di Milano.

#### 4.4. Intervención de urbanismo táctico

A finales de 2018, el comité fue invitado a las primeras sesiones de diseño de la plaza y, en mayo de 2019, la plaza fue inaugurada durante la fiesta anual del barrio. Garofalo relata que, hasta la actuación de UT, cualquier obra que se solicitaba a la administración municipal se abordaba de forma sectorial, es decir, por parte del departamento competente, ya fuera el de mantenimiento de jardines, señalética, etc., mientras que el nuevo proceso ha permitido tener mesas de trabajo tratando varias competencias técnicas, de modo que, por primera vez, el interés en intervenir en este espacio era objeto común para todas las partes. A Garofalo le preocupa que, desde que comenzó la fase de transformación

permanente de la plaza, el proceso retrocedió a la lógica fragmentada, y que, en consecuencia, el trabajo de coordinación recae de nuevo en el comité.

La propuesta de UT (Figura 5) se ejecutó definiendo una zona peatonal de 3500 m<sup>2</sup> ratificada por una ordenanza. La plaza se caracteriza por colores llamativos, tendencialmente rojos, en forma de un circuito de juego. Se instalaron dos mesas de ping-pong, un campo de petanca, nuevos bancos y tres nuevos árboles. La ejecución se realizó con apoyo de voluntarios del comité, habitantes, y una red local que frecuentemente participa en este tipo de iniciativas en toda la ciudad. La inauguración se realizó con eventos que buscaron evidenciar la multiculturalidad del barrio, especialmente de la población china.



Figura 5: Propuesta Piazza Gasparri. Fuente: Comune di Milano.

La plaza está rodeada por edificios residenciales que cuentan con espacios comerciales en planta baja. Los locales son ocupados por dos cafeterías, dos bancos, una oficina del servicio postal, un consultorio médico y varios centros de asistencia social para ancianos y niños. Todavía existen espacios comerciales abandonados desde hace varias décadas. Garofalo considera que la transformación más importante de este espacio central del barrio es la reactivación de estos espacios comerciales. Si bien ninguno de ellos surgió desde la peatonalización de la plaza, adquirieron mayor visibilidad. En 2022, el centro de asistencia juvenil logró trasladarse a un espacio más amplio, donde se ofrecen

actividades extracurriculares, e incluso durante el fin de semana la comunidad china ha logrado organizar clases gratuitas de enseñanza de su idioma. Aunque son abiertas a todos los residentes, por el momento no ha generado interés fuera de la comunidad.

La plaza también colinda con la escuela principal del barrio y la iglesia (Figura 6). Estos espacios también han buscado adaptarse a las nuevas exigencias de los habitantes. Aunque la iglesia es católica, presta sus instalaciones a grupos pertenecientes a otras religiones que no cuentan con espacios apropiados para el culto. Estos relatos emergen paulatinamente en las conversaciones con miembros del comité, quienes también están buscando apoyar a los nuevos grupos que se están formando, tendencialmente monoétnicos. El pacto de colaboración firmado entre el comité y el Comune les otorga tanto una responsabilidad para el mantenimiento de la plaza como una posición de autoridad en el barrio y ante el resto de los grupos. Por ejemplo, el comité actúa como vínculo entre la administración pública y cualquier grupo que desee organizar un evento en la plaza. Durante el periodo en el que se realizaban estas entrevistas, el comité del barrio estaba ayudando a la asociación de residentes de origen chino a organizar los festejos por el nuevo año lunar. Si bien inicialmente la asociación planteaba un gran evento, el comité les sugirió redimensionarlo para evitar conflicto con el resto de los residentes y otros grupos. El comité considera que el éxito en la convivialidad entre distintas nacionalidades responde al “equilibrio” que se consigue evitando que un grupo intente imponerse sobre el resto.

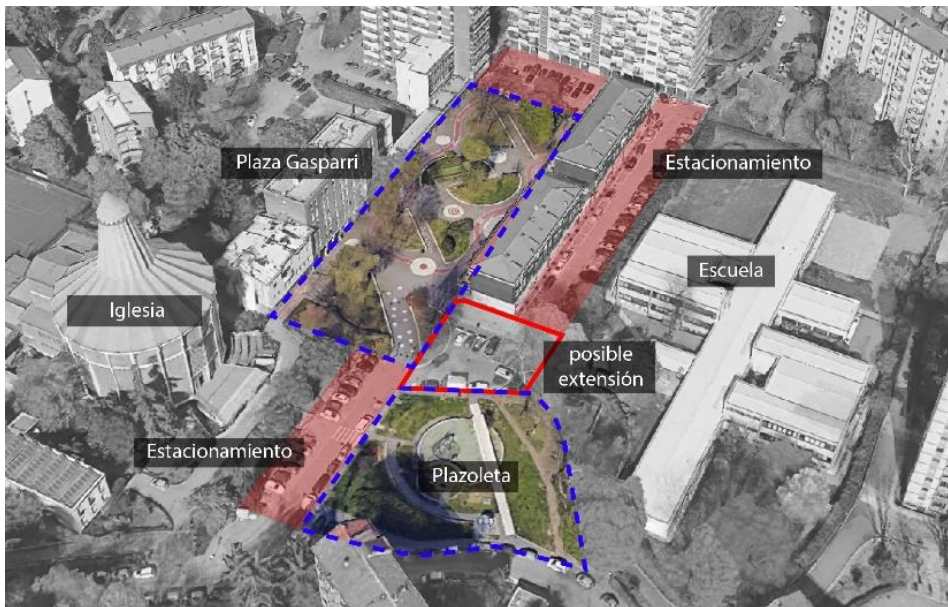


Figura 6: Zonas de intervención en Piazza Gasparri. Fuente: Elaboración propia.

#### 4.5. Expectativas y futuro de Piazza Gasparri

Durante las entrevistas se percibe un gran sentimiento de orgullo y un alto nivel de conocimiento que es característico de aquel líder barrial que ha tenido que aprender sobre la marcha. Aquel que es capaz de conversar tanto de los aspectos sociales y políticos como de los más técnicos. Desde la inauguración de la plaza, el comité se ha reunido con funcionarios municipales, dos veces en remoto y la más reciente, en enero de 2023, directamente en la plaza. El comité y los residentes tienen grandes expectativas, muchas de ellas específicas. Desde 2019 han podido recoger peticiones y observar cómo los residentes utilizan la plaza. La solicitud principal consiste en mejorar la accesibilidad, pues algunos puntos cuentan actualmente con barreras que dificultan la circulación de sillas de ruedas y coches de bebés. Asimismo, desean ampliar la zona peatonal frente a la escuela y reorganizar la distribución de los estacionamientos ubicados entre la iglesia y la escuela, y consideran que los elementos de mobiliario urbano, como las dos mesas de ping-pong o el campo de petanca, han sido muy poco utilizados por los habitantes, por lo que desean más bancos y espacios más funcionales. Los miembros del comité piensan que el reto principal está en reactivar los espacios comerciales en desuso, teniendo además en cuenta que pertenecen al ente público ALER.



Figura 7: Ensayo de danza en Piazza Gasparri. Fuente: Autor.



Desde 2019, la pintura de la intervención de UT fue retocada una vez. El comité gestionó el evento y la convocatoria de voluntarios, mientras que el Comune les entregó material para la obra. Los residentes y el comité esperan ansiosamente una fecha para iniciar los trabajos finales, teniendo en cuenta que el de La Comasina fue uno de los primeros proyectos del programa y otros ejecutados posteriormente ya iniciaron dicha obra final. El presidente del comité comenta que no ha visitado las otras intervenciones, ni ha intercambiado experiencias con otros barrios, pero desde hace algunos años existe un comité general organizado por varios de los comités de Milán, y están participando activamente. Concluye la entrevista contando el trabajo que realiza el comité especialmente con niños y jóvenes. Tiene la esperanza de que muy pronto las nuevas generaciones tomarán el relevo para encaminar el futuro del barrio, aunque por el momento existe muy poco interés entre la juventud italiana.

## 5. REFLEXIONES FINALES

*Piazze Aperte* ha sido frecuentemente caracterizado a través de imágenes coloridas, de voluntarios que transforman estos espacios, y como ejemplo de un liderazgo político que apunta hacia una ciudad de vanguardia, sostenible, y alternativo al modelo de ciudad *car-oriented*. Tal como demuestra el caso de La Comasina, este proceso es en realidad complejo y multidimensional, y no se limita a un diseño, a su ejecución y a su uso. La narrativa de la administración pierde al no dar valor a estos aspectos y corre el riesgo de no aprender de ello.

Brenner (2016) advertía que un proceso de implementación de UT de arriba abajo podría llevar a transformarlo en un proceso más de planificación. De forma estratégica, el programa ha logrado montar un mecanismo amplio y eficaz que permite evidenciar espacios urbanos subutilizados y transformarlos en nuevos espacios públicos. Pero, a su vez, es un proceso que tiende a diluir la especificidad de cada lugar y a replicar soluciones de forma sistemática. Hoy en día, el programa es un gran aparato de transformación que ha despertado amplia expectativa entre los habitantes, que esperan que la fase definitiva responda de forma más específica a sus necesidades, es decir, que esta primera etapa funcione como un verdadero laboratorio del territorio para explorar formas innovadoras de coproducción del espacio público.

El programa escogió a priori la periferia como campo de actuación, un espacio tradicionalmente marginado por la planificación y la política pública. Si bien la selección de los sitios es un acierto, *Piazze Aperte* no la reconoce aparentemente como una oportunidad para conocer las problemáticas de cada lugar y abordarlas de forma directa. El caso de La Comasina es notable porque, a través de los relatos del comité, podemos constatar formas de autoorganización que reconocen tanto los conflictos sociales como la pluralidad sociodemográfica del contexto; que buscan un equilibrio y formas de coexistencia que se reflejan en el uso y transformación del espacio público. Sin embargo, la solución de diseño se reduce a una intervención

estética y vistosa, poco funcional, que no reconoce esta complejidad presente en el territorio.

Si el UT institucional es entonces un proyecto de planificación que, de forma estratégica, desarrolla un sistema de actuación en el territorio, entonces es oportuno cuestionarse cuáles son y pueden ser las políticas y programas paralelos que acompañen a la transformación espacial. Un ejemplo es la recomendación del comité de La Comasina que llama al desarrollo de políticas urbanas que permitan la activación de los espacios comerciales abandonados de propiedad pública.

En cuanto al proceso de participación y al rol que tienen los colectivos ciudadanos, el programa se presenta como una forma eficaz para convocar grupos y postulaciones. Este proceso también asigna formalmente una gran responsabilidad a los grupos postulantes, que se convierten en intermediarios entre los habitantes y la administración. En ellos recae el encargo de mantener el espacio, de involucrar a más personas y de monitorear su uso, entre otros. Si bien esto genera un vínculo significativo, corre el riesgo de transformarse en un mecanismo de “control social” y de agudizar prácticas asimétricas existentes de producción de espacio público que marginan a aquellos grupos sociodemográficos que no cuentan con la cercanía política o la capacidad de autoorganización (Pacchi & Pasqui, 2015). Es importante que la dimensión social refuerce el proceso y la transformación espacial, y viceversa.

Este artículo pone en evidencia que el UT institucional es una categoría distinta de intervención en el espacio público, que, aunque intenta recrear el proceso y mecanismos del UT, en realidad se aleja. Algo que no es necesariamente negativo, pero que, objetivamente, al ser planteado desde la administración municipal, las expectativas y las responsabilidades no pueden ser las mismas de aquellas intervenciones radicales y subversivas *bottom-up* que surgieron al inicio. El UT institucional tiene la oportunidad de utilizar y experimentar con nuevos mecanismos para abordar retos reales y específicos (*place-based*) a través del proceso, el diseño y su eventual implementación. Pero, a su vez, tiene el reto de evitar que la transformación definitiva se convierta en otro largo proceso burocrático que genera incertidumbre entre los habitantes, o de encarar los procesos de diseño de forma apresurada para responder a una larga fila de intervenciones pendientes.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bianchetti, Cristina (2016), *Spazi che contano: Il progetto in epoca neo-liberale*, Roma, Donzelli Ed.
- Boano, Camillo (2020), *Progetto Minore: Alla ricerca della minorità nel progetto urbanistico ed architettonico*, Siracusa, Lettera Ventidue.
- Brenner, Neil (2016), “Is Tactical Urbanism an Alternative to Neoliberal Urbanism?”, en Brenner, Neil –ed.– *Critique of Urbanization: Selected Essays*, Berlin, Birkhäuser Verlag, pp. 128-146. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783035607956>

- Chiffi, Daniele & Chiodo, Simona (2020), “Risk and Uncertainty: Foundational Issues”, en Balducci, Alessandro; Chiffi, Daniele & Curci, Francesco –eds.– *Risk and Resilience*, Cham, Springer, pp. 1-13. DOI: [https://doi.org/10.1007/978-3-030-56067-6\\_1](https://doi.org/10.1007/978-3-030-56067-6_1)
- Comune di Milano (2022), *Piazze Aperte. Un programma per lo spazio pubblico di Milano*, Milano, Agenzia Mobilità Ambiente Territorio. Disponible en: <https://www.comune.milano.it/documents/20126/409775564/Piazze+aperte+-+Un+programma+per+lo+spazio+pubblico+di+Milano.pdf/75be4a1c-ca0e-8400-85ee-682cf17199da?t=1653560258951> (fecha de referencia: 01-08-2022).
- Comune di Milano (2020), “*Presentazione Piazze Aperte*”. Disponible en: [https://www.comune.milano.it/documents/20126/71248910/200125\\_Piazze+Aperte\\_presentatione.pdf/ccedc101-46c4-b285-f1b8-f5835102f416?t=1649411006076](https://www.comune.milano.it/documents/20126/71248910/200125_Piazze+Aperte_presentatione.pdf/ccedc101-46c4-b285-f1b8-f5835102f416?t=1649411006076) (fecha de referencia: 15-07-2021).
- Comune di Milano (2019), “*Piano del Governo del Territorio (PGT) Milano 2030*”. Disponible en: <https://www.pgt.comune.milano.it/> (fecha de referencia: 10-07-2021).
- Coppola, Alessandro; Del Fabbro, Mateo; Lanzani, Arturo; Pessina, Gloria & Zanfi, Federico (2021), *Ricomporre i divari: Politiche e progetti territoriali contro le disuguaglianze e per la transizione ecologica*, Bologna, Il Mulino. DOI: <https://www.darwinbooks.it/doi/10.978.8815/366870>
- Daskalaki, Maria & Mould, Oli (2013), “Beyond Urban Subcultures. Urban Subversions as Rhizomatic Social Formations”, *International Journal of Urban and Regional Research*, vol 37, pp. 1–18. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2012.01198.x>
- Di Campli, Antonio & Gabbianelli, Alessandro (2022), *Delinking. Lo spazio della coesistenza*, Siracusa, Lettera Ventidue.
- Forester, John (2012), “Learning to Improve Practice: Lessons from Practice Stories and Practitioners' Own Discourse Analyses (or Why Only the Loons Show Up)”, *Planning Theory & Practice*, vol. 13, n°1, pp. 11-26. DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/14649357.2012.649905>
- Graziano, Teresa. (2021), “Smart Technologies, Back-to-the-Village Rhetoric, and Tactical Urbanism: Post-COVID Planning Scenarios in Italy”, *International Journal of E-Planning Research*, vol. 10, n°2, pp. 80–93. DOI: <https://doi.org/10.4018/IJEPR.20210401.oa7>
- Giudici, Gabriele (2019), “La periferia nuova. Intervista ad Agostino Petrillo”, *Pandora Rivista*. Disponible en <https://www.pandorarivista.it/articoli/periferia-nuova-agostino-petrillo> (fecha de referencia: 18-07-2021).

- Harris, Neil (2014), “Methodology in Action”, en Silva, Elisabete A.; Healey, Patsy; Harris, Neil; & Van den Broeck, Pieter –eds.– *The Routledge Handbook of Planning Research Methods*, Nueva York-Londres, Routledge, pp. 401-404. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781315851884>
- Lucchini, Marco (2012), “La casa popolare. Itinerari di architettura milanese. l’architettura moderna come descrizione della città”, *Ordine degli Architetti P.P.C. di Milano*. Disponible en: <https://www.ordinearchitetti.mi.it/it/mappe/itinerario/20-la-casa-popolare/saggio> (fecha de referencia: 15-07-2021).
- Lydon, Mike & Anthony Garcia (2015), *Tactical Urbanism: Short-term Action for Long-term Change*, Washington DC, Island Press. DOI: <https://doi.org/10.5822/978-1-61091-567-0>
- Mould, Oli (2014), “Tactical Urbanism. The New Vernacular of the Creative City”, *Geography Compass*, vol. 8, nº8, pp. 529-539. DOI: <https://doi.org/10.1111/gec3.12146>
- O’Connor, Zena. (2021), “Tactical Urbanism. Colour Interventions with Purpose”, *Color Research & Application*, vol. 46, nº3, pp. 516-23. DOI: <https://doi.org/10.1002/col.22613>
- Pacchi, Carolina (2021), “Latent Tensions and Urban Change in Two Milan Neighbourhoods”, en Vassallo, Ianira; Cerruti But, Michele; Setti, Giulia, & Kercuku, Agim –eds.– *Spatial Tensions in Urban Design. The Urban Book Series*, Cham, Springer, pp. 53-61. DOI: [https://doi.org/10.1007/978-3-030-84083-9\\_4](https://doi.org/10.1007/978-3-030-84083-9_4)
- Pacchi, Carolina (2020), *Iniziative dal basso e trasformazione urbane: l’attivismo civico di fronte alle dinamiche di governance locale*, Milán-Turín, Pearson Italia.
- Pacchi, Carolina & Pasqui, Gabriele. (2015), “Urban Planning Without Conflicts? Observations on the Nature of and Conditions for Urban Contestation in the Case of Milan”, en Gualini, Enrico –ed.– *Planning and Conflict: Critical Perspectives on Contentious Urban Developments*, Nueva York, Routledge, pp. 79-99 DOI: <https://doi.org/10.4324/9780203734933>
- Reid, Carlton (2022), “The miracle of Milan: Taming car use with paint and Ping-Pong”, *Forbes Magazine*. Disponible en: <https://www.forbes.com/sites/carltonreid/2022/07/11/the-miracle-of-milan-taming-car-use-with-paint-and-ping-pong/> (fecha de referencia: 01-08-2022).
- Secchi, Bernardo (2013), *La città dei ricchi e la città dei poveri*, Bari, Anticorpi Laterza.
- Vassallo, Ianira; Cerruti But, Michele; Setti, Giulia, & Kercuku, Agim. (2021), *Spatial Tensions in Urban Design. The Urban Book Series*, Cham, Springer. DOI: [https://doi.org/10.1007/978-3-030-84083-9\\_4](https://doi.org/10.1007/978-3-030-84083-9_4)